

La urgencia de alinear la formación de nuestros jóvenes con el mercado laboral

Para 2050 se proyecta que el 90% de los empleos estarán vinculados a las áreas de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas (STEM). Actualmente, sólo 2 de cada 10 estudiantes universitarios optan por estas disciplinas, lo que muestra una preocupante desconexión entre lo que ofrece nuestro sistema educativo y lo que realmente necesita el mercado laboral.

Esta brecha es alarmante y tiene varias causas. Desde el sistema educativo, no se destaca adecuadamente el atractivo de estas carreras, y por parte del mercado laboral, no se comunican bien los beneficios concretos, como los altos salarios y la gran demanda de profesionales en estas áreas. Además, los jóvenes perciben estas carreras como difíciles e inaccesibles. Si no logramos abordar estos problemas, Chile podría enfrentar serias dificultades para atraer inversión extranjera y mantener su competitividad global.

Un aspecto crucial para cerrar esta brecha es la inclusión femenina. Actualmente, solo el 28% de los graduados en carreras STEM en Chile son mujeres, lo que limita

nuestra diversidad y en última instancia, nuestra capacidad de innovación. Necesitamos políticas que promuevan la inclusión femenina mediante becas, campañas de visibilización y medidas para facilitar la conciliación laboral.

Singapur nos ofrece un ejemplo de éxito que Chile podría seguir. En este país, el enfoque educativo se centra en la enseñanza personalizada y en un currículo orientado a la resolución de problemas, combinando teoría y práctica desde edades tempranas. Este modelo le ha permitido posicionarse como un referente en formación STEM, experiencia desde la cual deberíamos aprender, implementando estrategias similares, fomentando la colaboración entre escuelas, universidades y empresas, e incentivando el interés por estas ramas desde la educación básica.

Rodrigo Garay



Country Manager de Gi Group Holding